



# Entrevista con Enrique Peñaloza

## Las ciudades en Latinoamérica: igualdad e inclusión

OLGA GARCÍA Periodista colombiana.

Enrique Peñaloza consiguió que Bogotá brillara entre las demás capitales de Latinoamérica con medidas aparentemente simples que, sin embargo, descansan en un pensamiento trabajado, robusto, en el que no hay lugar para el azar. Su paso por la alcaldía de la ciudad (1998-2001) le sirvió de pasarela para proyectarse no sólo a nivel nacional sino internacional, varias de sus obras fueron vistas, recogidas y adaptadas en otras ciudades, el transmilenio, una de ellas.

Sus ojos están llenos de las ciudades que ha conocido. De lo que ha visto y habla de su experiencia.

*¿Qué opinión le merece el nuevo mapa político de Latinoamérica?*

La izquierda en Latinoamérica me parece más de decoración que de sustancia. La construcción de igualdad tiene que ser una prioridad de nuestras sociedades. Es cierto que una vez que hemos adoptado la economía de mercado no se puede pensar en igualdad de ingresos, pero sí podemos lograr una igualdad en calidad de vida. En América Latina, en las calles donde debería haber banquetas, hay bahías de estacionamientos, lo que demuestra que los ciudadanos de automóvil, de clase media alta, son más importantes que los ciudadanos de a pie.

Éste es uno de cientos de símbolos que marcan permanentemente las desigualdades. Tenemos que hacer ciudades donde haya inclusión. Por ejemplo hay clubes dentro de zonas urbanas densamente pobladas, generalmente con exenciones tributarias. Si de verdad creemos que el interés general debe prevalecer sobre el particular, hay que convertir esos clubes en parques públicos.

Se debe garantizar que la infraestructura vial se destine prioritariamente al transporte público, con carriles exclusivos y restringir más el uso del automóvil particular. De otra manera, los recursos públicos se van a aliviar los embotellamientos que afectan a la mitad más rica de la población, en lugar de crear hospitales, escuelas y bibliotecas para los pobres.

No veo ninguna de estas políticas en los presidentes de izquierda. Hugo Chávez, por ejemplo, tiene un aeropuerto en Caracas para los altos jefes de las fuerzas armadas y aviones privados, espacio que se debería convertirse en un parque público.

La palabra izquierda tiene un significado distinto para cada persona. Si nos remitimos al origen de la izquierda, surgió en la revolución francesa, y tiene que ver con la búsqueda de la igualdad y la igualdad es diferente a la limosna. Los gobernantes, presidentes y alcaldes populistas que gustan de dar limosna, asistencialismo, no sólo no construyen igualdad sino que la perpetúan, y destruyen la dignidad humana. Para hacerlo hay que enfrentar conflictos. Cuando un alcalde, como López Obrador, destina recursos en el segundo piso de una autopista, para aliviar los embotellamientos de la mitad más rica de la población, le está quitando esos recursos a los parques, colegios y banquetas. Soy un poco escéptico con los gobiernos de izquierda de América Latina, son más de nombre y a veces tienen que ver más con aspiraciones antiestadounidenses. El conflicto de hoy para construir igualdad no es el mismo que definió Marx, entre el multimillonario y la población. Hoy, es entre las clases medias altas y las más pobres y en el uso de recursos públicos. Obviamente también una sociedad democrática tiene que garantizar que los más poderosos, los plutócratas, que todavía abundan en nuestros países, no utilicen su poder para ganar beneficios políticos.

*¿Por qué no el asistencialismo?*

Sobra decir que hay algunos proyectos que son positivos: garantizar una mínima supervivencia a los ancianos y niños pobres. Pero cuando se vuelve la medida de éxito de un gobierno, estos recursos tienden a repartirse a más gente de la necesitada. El asistencialismo va destruyendo la autoestima y la dignidad. Mientras que una pelea, para que en ciudad de México haya ciclo-rutas protegidas, banquetas para cami-

nar y no para estacionar automóviles, demostraría que el ciudadano en una bicicleta de 30 dólares es tan importante como el que va en un automóvil de 30 mil dólares. Invertir en autopistas de segundo piso y no en bibliotecas y en campos deportivos, puede ser respetable, es un modelo de desarrollo, lo respeto, pero para mí no es izquierda.

Hay otras cosas que debemos cuestionar en Latinoamérica: la multiplicidad de municipios. Por ejemplo, en ciudad de México, hay ingresos claramente más altos que en algunos de los municipios del Estado de México. Esto genera enormes desigualdades. Hay que pensar cómo integrarlos en uno solo, o cómo transferir recursos para que no se agraven las desigualdades. Este tema también tiene que ver con la izquierda, pero yo no sé qué propuestas concretas hay al respecto.

Ahora bien, aclaro no estoy juzgando a la obra de López Obrador porque no la conozco suficientemente, sólo opino sobre algunos proyectos que conocí, de los que he oído hablar, y de mis visitas al Distrito Federal.

*En su proyecto ocupa un lugar primordial la participación ciudadana...*

La gente se comporta de otra manera cuando cambia la ciudad física, cuando refleja respeto por la dignidad humana. Los ejercicios ciudadanos van paralelos a obras de infraestructura: no puedo decirle a un ciudadano que va por la banqueta esquivando carros, que pague sus impuestos y no bote papeles a la calle.

Nosotros hicimos unos ejercicios de integración social interesantes en Bogotá, una ciudad de 7 millones de habitantes: un día sin carro en el que sólo se movilizan en transporte público o en bicicleta.

Creo que la igualdad tiene que ver mucho con la inclusión, con propiciar un ambiente en el que nadie se sienta inferior. Lo interesante del espacio público es que allí los ciudadanos se encuentran como iguales. Una ciudad de calidad es la que tiene lugares públicos en los que se encuentran personas que tienen 20 mil millones de dólares con desempleados que no tienen un dólar, como iguales. En las ciudades latinoamericanas esto es poco frecuente, son más excluyentes, los ricos van al club y rara vez caminan por las banquetas.

*Con tanta inseguridad, ¿cómo lograr esa convivencia sin problemas?*

En Bogotá hubo una mejora muy grande en seguridad hasta que llegó un alcalde de esos que llaman de izquierda, porque ahora sí, después de mucho tiempo, hay un deterioro en esa materia.

Hay miles de soluciones tradicionales para la inseguridad, pero creo que un aspecto fundamental es lograr una organización social más legítima. La legitimidad es un concepto difícil de definir porque es subjetivo, no tiene que ver con medidas matemáticas de avance socioeconómico, sino con la percepción que tienen los ciudadanos de qué tan justo es su sistema. Creo que en la medida en que nuestras sociedades sean más igualitarias y demuestren que el interés general prevalece sobre el particular, hay más disposición para respetar la ley, para denunciar a los que la violan y para exigir que se sancione drásticamente a quien lo hace.

Los espacios públicos más ordenados, iluminados y limpios generan más seguridad, y en la medida en que se conciba una sociedad más incluyente, la gente puede vivir sin miedo. Es más, tenemos derecho a vivir sin miedo, pero uno de los requisitos para lograrlo es que nadie se sienta inferior. Además tenemos que propiciar una sociedad en la que también los empresarios den ejemplo de austeridad, que sean verdaderos modelos de vida, por su cultura y austeridad, no por sus carros y aviones costosos.

*En qué filosofía se inspiran sus propuestas.*

Hay un principio, en todas las constituciones del mundo el primer artículo dice: todos los ciudadanos son iguales ante la ley. Y en algunas se menciona la consecuencia del mismo, que el interés general prevalezca sobre el particular.

En sociedades verdaderamente igualitarias, como la holandesa, danesa y sueca, los ciudadanos se movilizan indistintamente en transporte público y en bicicleta.

Se aprenden cosas en todas partes. En México hay algo ejemplar: las playas son públicas, hasta donde ví no han permitido que se privaticen. Son detalles aparentemente menores, pero la sociedad moderna casi ha surgido alrededor de la búsqueda de la igualdad. La revolución judeocristiana consistió en que por primera vez se dijo: todos los seres humanos son iguales ante Dios. Estas palabras fueron revolucionarias en ese momento. En los últimos 300 años las sociedades han avanzado en esa búsqueda, primero, en el siglo XVIII, los derechos civiles; en el XIX, los derechos políticos; y en el XX aún ciertos derechos económicos. Pero en los últimos 100 años, hasta 1990 más o menos, se creía que la forma de construir igualdad era el socialismo, el comunismo, una mayor ingerencia del gobierno en la economía, y con el fracaso de la estatización de la economía, que generó toda clase de deficiencia y co-



rupción, muchos pensaron que podíamos olvidarnos de la igualdad. Sin embargo, creo que hay miles de pequeños y no tan pequeños detalles que pueden hacer que nuestra sociedad sea más incluyente.

*¿Esa igualdad incluye a los paramilitares? Usted no está de acuerdo en la medida de extradición para ellos.*

En Colombia tenemos una guerra y el Estado ha definido que los guerrilleros y los paramilitares son delincuentes políticos. Eso no significa que sean menos sanguinarios o menos dañinos para la sociedad. Pero si estamos en un proceso de paz, los que amnistien, los que se entreguen de manera voluntaria, tienen que quedar eximidos de la extradición, si no ninguno va a acogerse al proceso para estar en una cárcel de EU de por vida.



*Al ser considerados delincuentes comunes se corre el riesgo de que se conviertan en líderes de una sociedad.*

Esos son los riesgos de llevar a cabo un proceso de paz y la sociedad misma será la que los castigue políticamente, si así lo desea. Toda la discusión parte de un supuesto muy discutible.

*¿Qué no volvería a repetir de lo que hizo en su administración?*

Seguramente muchas cosas que ahora no recuerdo... No sé, en este momento no tengo presente algo de lo cual me arrepienta. Mi administración además está lejos de haber cambiado Bogotá y la ciudad está lejos de ser perfecta. Hemos avanzado un poquito, no más, pero creo que comenzamos a vislumbrar lo que debe ser un modelo de ciudad, y eso ya es algo.

**3 años con la Ley de Transparencia...**

**transparencia**  
2006 **Semana Nacional** ifai

del 28 al 30 de agosto

Democracia, acceso a la información y medios electrónicos  
Las Organizaciones Sociales y el desarrollo del acceso a la información en América Latina  
La Métrica de la Transparencia en América Latina  
Transparencia y áreas públicas en los gobiernos: la experiencia de la OCDE  
La transparencia en las nuevas democracias  
Memoria y registros del Gobierno en la sociedad cibernética  
La agenda de la rendición de cuentas en México

Transparencia y servicio público: resumo de tres años  
El ejercicio de la transparencia: México y la Unión Europea  
Transparencia, el riesgo del retroceso: los casos de Canadá y EEUU  
El acceso a la información pública en el Derecho Constitucional: su potencial comparado  
Democracia, transparencia y Constitución  
El lugar de la transparencia en el nuevo Gobierno Federal

información en [www.ifai.org.mx](http://www.ifai.org.mx)  
atención al público todo el día al 01 800 telifai

Lugar: Hotel BOM Federal México, C.F. a partir de los 9:00 hrs.

Entrada LIBRE

El Instituto Federal de Acceso a la Información Pública invita a la Tercera Semana Nacional de Transparencia 2006